



ENRIQUE LAFOURCADE

Narrador de la ciudad

La publicación de su libro número cincuenta forma parte de las iniciativas con las que se promoverá la candidatura de este narrador y cronista.

MARÍA TERESA CARRERAS

Quinta el más prolífico de nuestros autores, Enrique Lafourcade Valdemeiro (Santiago, 1927) suma hasta el momento 24 novelas y otros tantos volúmenes de prosa, cuentos y crónicas, así como antologías y ensayos. En total, 49 libros que, en los próximos días, llegarán a 50. Esta quinta edición del Puerto de Palos, patrocinadora de su candidatura al Premio Nacional de Literatura 2006, presenta Lafourcade, que tiene quien lo lee!, el primero de cuatro volúmenes destinados a reunir sus crónicas publicadas en El Mercurio y otros medios periodísticos.

Y como el impresor y editor Renato Ahumada es un convencido de que Lafourcade sí tiene quien lo lee y que su público no se encuentra en los libros sino en los más diversos espacios, adjuntó a su corto de postulación una lista "transversal" de adherentes, que refleja el "espíritu ciudadano" —tan de moda en los días que corren— de esta candidatura. "Queríamos una postulación que saliera de su público, de la gente que lo lee", dice Ahumada. Y aporta un dato según el Edificio: Lafourcade es el autor más solicitado por los usuarios.

Así, la lista reúne alrededor de cuarenta personas, contando entre ellas estudiantes universitarios, médicos, ingenieros, abogados, escritores, artistas, marilleros públicos, empresarios e incluso un periodista gráfico. Pero también han patrocinado esta candidatura, con sus respectivos votos, el poeta Miguel Arrueta, Premio Nacional de Literatura 1996, y editorial ZapZag, a través de su gerente general, José Manuel Zafra.

Arrueta señala a Lafourcade como "el mejor cronista después de Eduardo Bello", mientras que Zafra destaca que "tiene la atención de los críticos desde su primera novela (Pasa de suerto), en 1952. Su tercera novela, Pasa sobre el cielo, la crítica ya entre los más promisorios cronistas de su generación". Y pero que no quede duda, cita

la opinión de Mery: "Lafourcade escribe como los ángeles, con una gracia, una ligereza, una plasticidad, un movimiento, un dar de pasar y no faltar, un dominio de ingenio sutil, cortero, penetrante. Sólo por esto leerlo es una fiesta".

Junto con la calidad y cantidad de su obra, la postulación también considera la dimensión temática de sus narraciones desde la esfera política —con La fiesta del rey Arco y El gran traidor—, hasta la explotación de los sectores marginales en Novela de Navidad y los consumulados años setenta vistos desde la perspectiva de los jóvenes en Palanquilla blanca, novela que ha vendido más de un millón 200 mil ejemplares desde su publicación, en 1971.

Pero Lafourcade ha sido además un promotor de sus compañeros de ruta. A tal punto, que se le considera prácticamente el inventor de la generación del cincuenta. Porque al mismo tiempo que publicaba sus primeras obras, fue capaz de encontrar a otros escritores jóvenes de la época —que solían deambular por el Parque Forestal—, dando origen a diversas lecturas públicas y a la misma Antología del nuevo cuento chileno, publicada en 1951. A ella se sumaron más tarde Cuentos de la generación del 50 y Antología del cuento chileno, ambas de 1959. Junto con este despegar, Lafourcade daba a conocer una faceta que lo acompañaría hasta hoy, la del cronista incisivo y polémico. Así como nació una generación, se cuestionaba seriamente el rolismo social y el cristianismo cultivado por los anteriores. Críticos y escritores entraron de inmediato en la trinchera, apoyando a uno u otro bando. Con su propia guerrilla literaria, los escritores del cincuenta aborrazaban la mayoría de edad.

En años posteriores, autores más jó-

venes han conocido de cerca la generosidad de Lafourcade. Mientras que otros, jóvenes y viejos, han sido blanco de sus los y se sacaron a través de sus crónicas seminales, en las que también ha alcanzado a políticos, cantantes, animadores, deportistas, modelos... En persona, en cambio, parece más bien tímido y contenido.

Narrador de la ciudad, sus barrios, sus costumbres y su gente han inspirado en la obra de este escritor insular-baño que desde su primera infancia basó en la literatura otras realidades y otros mundos posibles. No por casualidad, por el puro placer de dejarse llevar por páginas y páginas y cumplir con su imaginación lo que otros imaginaron antes. Criendo a Pacheco y a Borges, para quienes lo más cercano al paraíso era una luminosa biblioteca, Lafourcade hizo una sabiduría: "Si, no me parece mala idea, a condición de que no me obliguen a leer, que frecuentar los libros no sea una tarea". Mensaje que ha transmitido a sus alumnos de universidades chilenas y extranjeras, así como a las numerosas generaciones que ha formado en "El paraiso perdido", taller literario que por años dirigió en su librería de la Plaza Madre Cól de Cerro.

Goador de la corrida y de los libros, Enrique Lafourcade participará durante agosto en la presentación de su nuevo libro, en una venta especial de sus obras y en una lectura literaria. Todo en plena ciudad.



Narrador de la ciudad [artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Narrador de la ciudad [artículo] María Teresa Cárdenas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile